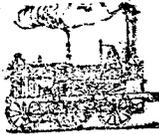


RAMATIS: "MENSAJES DEL ASTRAL"

1.949, 384 PÁGINAS



sería el agente o el medio capaz de provocarlos en la época profetizada?

Ramatis: La eclosión de esos acontecimientos se ha de efectuar por la presencia de un planeta que se mueve en dirección a la Tierra, cuya aproximación fue prevista remotamente por los Ingenieros Siderales. Su órbita es oblicua sobre el eje imaginario de vuestro orbe, y su contenido magnético, poderosísimo, actuará tan fuertemente que obligará al eje terráqueo a elevarse gradualmente. Si imaginaseis un asta oblicua en el espacio y la tomaseis por la punta superior, atrayéndola hacia vosotros y conservaseis la punta inferior en el mismo lugar, la obligaríais a tomar la posición vertical. Tal es lo que sucederá con el planeta que habitáis.

Se trata de un planeta impregnado de magnetismo primario, muy vigoroso, cuya masa planetaria sólida es mayor que la de la Tierra y cuya aura radiactiva, debido a la estructura mineral de su núcleo, ultrapasa 3.200 veces el volumen normal del aura astro-etérea de vuestro globo. Recorre una órbita que exige 6.666 años para completar su circuito, alrededor de otro Sol. Mediante su propio magnetismo y las coordenadas de fuerzas que se cruzan en vuestro sistema solar, tangente a la órbita terrestre, formarán un ángulo poderoso de atracción magnética, capaz de elevar gradualmente el eje de la Tierra.

Obedeciendo al cientificismo sideral de los planos determinados por los Constructores de Mundos, la influencia de ese astro se hará sentir hasta que se complete totalmente la verticalización del eje de la Tierra. Cuando el eje terráqueo se halle totalmente verticalizado, el planeta intruso se irá distanciando de vuestro orbe.

Pregunta: ¿Nos podríais aclarar mejor cómo actuará el mecanismo de esa influencia sobre la verticalización?

Ramatis: Cuando tratemos detalladamente la configuración del astro visitante, os daremos las aclaraciones solicitadas.

Pregunta: ¿Esa verticalización del eje terráqueo es la que constituye la condición principal para la eclosión de los "tiempos llegados"?

Ramatis: La elevación del eje de la Tierra ha de suceder gradualmente de modo tal que al principio no despertará curiosidad científica o aprensión humana pero os servirá, sin duda alguna, para valorar las consecuencias progresivas del fenómeno. Con seguridad los científicos han de explicar el acontecimiento dentro

"MENSAJES DEL ASTRAL"
48
EDITORIAL KIER, BUENOS AIRES

de las leyes consagradas por el academicismo oficial y lo situarán en el campo de las modificaciones climáticas previstas en el "tiempo geológico".

La verticalización, cuando sea percibida, será incondicionalmente atribuida a la periodicidad espontánea de los movimientos naturales del orbe. Dificilmente vuestra ciencia ha de aceptar la "absurda" noticia de la aproximación de un planeta desconocido en las cartas astronómicas. La fricción magnética, que provocará gradualmente el calentamiento en vuestro orbe, será llevada a cuenta del fenómeno común e inherente a las alteraciones de la masa planetaria. A pesar de todas las explicaciones científicamente muy "bonitas" de vuestros científicos, los acontecimientos se desarrollarán de acuerdo con los planos elaborados por los Constructores Siderales y no conforme a las opiniones académicas. Conviene que notéis que, a pesar de ser muy naturales las conclusiones sensatas del "calentamiento natural" y las "modificaciones geofísicas" del globo terrestre, merece cuidadosa reflexión el hecho sorprendente de que esos acontecimientos, aunque comunes y naturales, incidan exactamente con el momento profético de los "tiempos llegados".

Pregunta: Según vuestro conocimiento, ¿ya se está iniciando la verticalización del eje de nuestro globo?

Ramatis: A partir del año 1950¹ se manifestó junto al aura de la Tierra la primera vibración sensible de ese astro intruso. Siendo de naturaleza profundamente magnética, producirá una expansión endógena, esto es, de adentro hacia afuera; una acción astroetérea, pues en realidad, el fenómeno tendrá comienzo en la esfera interior de vuestro orbe. Al principio se producirá una verdadera sintonía entre las fuerzas íntimas de la Tierra con las energías agresivas y primarias del planeta visitante, por cuyo motivo los científicos —que dependen de los instrumentos materiales— sólo podrán señalar el fenómeno cuando aflore a la superficie de los cinco sentidos humanos.

La fase más intensa de la modificación física se producirá entre los años 1982 y 1992, y los efectos más catastróficos se harán sentir hasta el año 1999, pues el advenimiento del tercer mi-

1. Las comunicaciones de Ramatis fueron conocidas por el público entre el año 1948 y 1949.

CAPÍTULO VII

LA BESTIA APOCALÍPTICA

Pregunta: ¿Cuál es el simbolismo que encierra la figura de la "Bestia" descrita en el libro del Apocalipsis, que forma parte de la Biblia?

Ramatis: La figura de la Bestia, descrita por Juan Evangelista en el último libro que forma parte de la Biblia, intitulado "Apocalipsis", es el simbolismo de la indisciplina que ha de alcanzar vuestro mundo, en donde se conjugarán todas las pasiones inferiores formando una sola conciencia colectiva, compuesta por las criaturas descuidadas. Simboliza un comando pervertido, o sea la dominación por parte de un grupo de entidades encarnadas y desencarnadas, que someterán a los negligentes y descuidados a sus más innobles caprichos.

"La Bestia" se asemeja a un cardumen de peces, a una manga de langostas o a una manada de lobos, especies colectivas del reino animal que accionan bajo un mismo carácter instintivo, moviéndose por la acción directora de un solo psiquismo, con sus reacciones perfectamente identificadas. Es una agrupación que difiere de los conjuntos animales más adelantados, como el perro, el gato o el caballo, en los cuales verifica la fragmentación de la "coincidencia grupal", pues algunos componentes de esas especies revelan reacciones, gustos y preferencias nítidamente individuales.

Hay una especie canina, por ejemplo, de ciertos tipos de animales, que se distinguen del conjunto, revelando emociones particulares; existe el perro uraño que ataca de frente y el perro traicionero, vengativo, que arremete por la retaguardia. Mientras el perro pacífico festeja a su dueño, pese a la zurra que éste le dio, el otro guarda rencor y nunca más se olvida de su verdugo.

En los diarios, señalan marcadamente la conducta de los perros heroicos en los campos de batalla, y de aquellos que salvan a las criaturas en peligro de ahogarse; otros, como el perro de Mozart, mueren de pena sobre la tumba de su dueño.

La Bestia Apocalíptica representa el alma global e instintiva de todas las manifestaciones pervertidas; ella actúa solapadamente sobre las criaturas negligentes y les ajusta siempre las emociones contraproducentes a fin de inducirlas hacia la insania, la corrupción y la inmoralidad general. El reinado de la Bestia, como el de Satanás, implica la existencia de súbditos que son los gozadores de las bacanales lúbricas de los sentidos humanos y de las pasiones ignominiosas, heredadas del animal.

Pregunta: ¿No existe semejanza entre el conjunto de los espíritus satanizados y ese reinado de la Bestia? Nos parece que ambos sustentan el mismo desorden y finalidad, ¿no es verdad?

Ramatis: La distinción en el Apocalipsis es clarísima. El reinado de Satanás, aunque comprenda también el desorden humano, pertenece más directamente a la rebeldía del espíritu hacia las directrices superiores; es un estado de resistencia fría con un profundo sentimiento de impiedad, de frialdad y un feroz egocentrismo, con finalidad de sobrevivencia personal. El reino de la Bestia se basa en el desorden colectivo de la masa irresponsable, que se evidencia fácilmente por el gozo de los sentidos; es una adhesión espontánea a la voluptuosidad y la relajación. En el reinado satánico hay más personalismo, que se une a cierta falta de vigilancia personal de los individuos, no se dejan tomar en sus artimañas y usan toda clase de astucias para obtener lo mejor; el de la Bestia representa más nítidamente a la inmoralidad general, la pérdida de la voluntad propia, el abandono a la lubricidad y la adhesión espontánea de los individuos para la corrupción. El satanismo es individualmente excitante, mientras que la devoción hacia la bestia es la degradación del individuo, como sucede con quien se entrega al opio, que se funde en su propio vicio. La masa satanizada difiere de la masa que adora a la Bestia porque despierta un sentimiento malo, estableciendo un contacto de individuo a individuo; además se fortalece por la simpatía hacia la misma indole perversa y rebelde, al paso que a la masa bestializada poco le importa la sobrevivencia personal: lo que le interesa es la sensación del momento y el deseo mórbido que mata el raciocinio.

Ramatis: El fatalismo, en ese caso, sería la secuencia disciplinada por la consecución de los planos trazados por los Mentores, que hemos graciosamente denominado Ingenieros Siderales, que actúan bajo la égida del Pensamiento Augusto del Creador.

El Gran Plano de Dios se desdobra continuamente en la formación de conciencias individuales en el seno de la Conciencia Cósmica; crea los orbes físicos como instituciones de educación, para que las almas aprendan el alfabeto espiritual. El libre albedrío humano continúa trabajando en ese fatalismo educativo, pudiendo apresurar o retardar el perfeccionamiento, que está implacablemente determinado en el curso del Gran Plano Cósmico, así como ciertas criaturas escolares están obligadas a repetir la lección que no aprendieron anteriormente.

La indesviable felicidad por alcanzar puede significar para vosotros un irremediable fatalismo, pero también posee la libertad y el libre albedrío, para que apuréis o reduzáis los ciclos de tristeza en las reencarnaciones rectificadoras en los mundos físicos. Aunque estéis guiados por hilos invisibles e implacables, os encontráis en el seno de un sistema benéfico cuyo único fin es la

¿Cómo se efectuará esa ascensión espiritual entre los que fueron apartados hacia las regiones inhóspitas?

Ramatis: Jesús afirmó que los de su izquierda serían enviados hacia las regiones donde sólo se escucha el rugir de los dientes. Significa que son planos rudos, primitivos, opresivos —lugares de desesperación, de odios, venganza y animalidad. Los apartados hacia las regiones inferiores con relación a vuestro orbe son seres estratificados en el mal y en la ociosidad espiritual, dañinos para las colectividades pacíficas, pero que han de progresar más rápido, ante la agresividad del medio que han de habitar. Tratándose de espíritus sensibles, conocedores de los bienes terráqueos, sufrirán con más intensidad los impactos purificadores, por ser mayor su conciencia en sus estados íntimos. La recordación de la vida en su planeta de origen les activará intensamente la inteligencia, condensándoles, en el subjetivismo del alma, deseos e ideales para una pronta liberación del orbe inferior. Ambos grupos establecidos en el "juicio final", el del "trigo" y el del "yuyo", conseguirán acentuado progreso espiritual, de acuerdo con los valores afines a su psiquismo colectivo.

Los de la derecha del Cristo, serán favorecidos con una nueva reencarnación en la Tierra, ya depurada en su clima y magnetismo, que les permitirá una ascensión más rápida, debido a la pulsación unisona de los sentimientos crísticos de todos.

los reajusta compulsoriamente para gozar de la Felicidad de la cual se desviaron.

Pregunta: ¿No es razonable que supongamos que esos relatos se refieren exclusivamente a la ciudad de Babilonia, desaparecida en condiciones semejantes a las que relata el profeta?

Ramatis: En los planos cósmicos trazados por los Ingenieros Siderales, la precisión científica se debe ajustar herméticamente a los estados psicológicos de los espíritus reencarnados.

* Babilonia fue una nación constituida por almas previamente escogidas para poblarla, teniendo presente su afinidad en materia de disciplina incontrolable.

La Dirección Sideral agrupó allí, poco a poco, por medio de la reencarnación y a través de la migración humana, espíritus de la misma índole psicológica, colocándolos en la región geográfica para que pudiesen depurarse por el sufrimiento común. Cuando el libertinaje alcanzó el máximo y se volvió peligroso para los demás pueblos vecinos, Babilonia fue condenada a su desaparición, volviéndose desde ahí en adelante símbolo de la confusión y el desorden, que hasta hoy es empleado en vuestro lenguaje.

Babilonia desapareció antes de escribirse el Apocalipsis de Juan, y en las condiciones previstas con todo éxito por el inigualable profeta Isaías. Por esa causa el evangelista la destaca en el relato apocalíptico, acentuando que los eventos se refieren a Babilonia la Grande, es decir, no a una determinada ciudad, sino a la humanidad de toda la Tierra. Él podía haber usado como alegoría el libertinaje de Sódoma, pero no lo usó, porque las costumbres disolutas, corrompidas, y el desorden y la confusión babilónica en sus últimos tiempos, condecían mejor con las características que se están delineando en el presente en el seno de vuestra humanidad para alcanzar su "clímax" en el "juicio final".

Hay que considerar que la designación Babilonia se refiere específicamente a vuestra humanidad y no al planeta Tierra, que será higienizado para continuar en su honesta función de escuela de educación espiritual. Juan Evangelista hace esa distinción, con mucha claridad, cuando dice (XVIII, 1 y 2): "Y la tierra fue esclarecida de su gloria". Y exclamó el ángel fuertemente, diciendo: "Cayó, cayó Babilonia la Grande"; esto es, cayó la humanidad anticristica, pero la tierra fue esclarecida, continuando su ruta.

Conforme explicáramos anteriormente, la síntesis del "juicio

ras humanas. Se expande bajo el control de peligrosas inteligencias desencarnadas que os vigilan con astucia y excitan vuestras pasiones, simulando bajo el falso aparato del progreso. Es un estado voluptuoso que se transforma poco a poco en vigorosa "punta de lanza", para que las fuerzas de las tinieblas inicien su gran ofensiva contra los postulados del Cristo.

Los Mentores Espirituales se ven obligados a apelar a los recursos profilácticos de higienización ambiental, como sucedió en Babilonia, Sodoma, Gomorra y Pompeya, en cuyas ciudades las inmoralidades se transformaron en pequeños reinados de la Bestia; verdaderos ensayos, en los cuales se incentivó el sensualismo local, para después alimentar, a su vez, la corrupción que se propagaba en vuestro ambiente terrícola. Todos esos movimientos equívocos de las pasiones inferiores, están previstos en el proceso evolutivo del espíritu; pero, ni bien su eclosión se vuelve peligrosa para la integridad del mecanismo de la reencarnación, los Técnicos Siderales intervienen y ajustan compulsivamente a los indisCIPLINADOS.

Gracias a esa intervención oportuna, la influencia regional de la Bestia fue siempre destruida con el fuego intenso de los volcanes y con las angustias de los terremotos, que así purificaban la atmósfera etéreo-astral, contaminada por la corrupción. Cuando el desenfreno lúbrico ultrapasó en Roma el límite admitido para la naturaleza de las pasiones animales, la terapéutica del Espacio se manifestó en la Ley del "semejante atrae al semejante", pues los hunos, disolutos de cuerpo, invadieron la Ciudad Eterna, y los romanos, disolutos de espíritu, expiaron sus extremismos de la carne bajo las hordas sanguinarias de los bárbaros. Esa misma voluptuosidad mórbida, que hipnotizó a los pueblos antiguos, cuando ceden a la seducción del mundo animal, debilita los lazos protectores de la dirección espiritual, amenazando poco a poco las más sublimes instituciones morales de vuestro planeta.

Pregunta: ¿Podría's describirnos el ambiente moral de las ciudades que estuvieron bajo el dominio de la Bestia, como Babilonia, Sodoma, Gomorra y otras más?

Ramatís: Esas y otras ciudades destruidas por el fuego volcánico, por los terremotos o purificadas por otros recursos, en sus ambientes contaminados fueron miniaturas bestiales de lo que serán los próximos acontecimientos generales a desarrollarse en

la tierra. Sus poblaciones habían perdido el mínimo sentido posible de la moral; fluctuaba sobre ellas, continuamente, un convite para el sensualismo y el gusto pervertido. La inquietud sexual era constante y pocos eran los que podían controlar la imaginación superexcitada para dominar las fuerzas inferiores del instinto animal en celo. Sólo aquellos que vivían consagrados al intercambio con los valores espirituales de lo Alto podían escapar de los lazos inmorales de la época. Las criaturas se adivinaban en la búsqueda de las orgías demoníacas, perdiendo el gusto por la vida laboriosa y honesta; las artes se inclinaban terriblemente hacia lo obscuro y los seres repelían cualquier invitación del sentimiento al respeto, entregándose completamente a la promiscuidad sexual. Reproducían psíquicamente la figura tenebrosa de la bestia, como si fuera un espíritu grupal, actuando en los cuerpos sin dueño, asumiendo el comando neuropsíquico que los alimentaba con el veneno de la perversión, rompiendo de esa manera los últimos eslabones de contacto con lo Alto.

Millares de criaturas se atrofiaban, como si fuera un solo cuerpo instintivo, retardando su ascensión espiritual, para dejarse conducir dócilmente por el "centro psíquico bestial", asediado por el astral inferior, que imponía a todos una sola voluntad libertina. En los anales del Espacio aún se encuentran las matrices etéricas de las configuraciones bestiales, que el psiquismo falto de gobierno imprimió en la atmósfera astral de esas ciudades extinguidas por los terremotos o bajo el fuego purificador de los volcanes, disolviendo la substancia deletérea y evitando el peligro de la aglutinación mórbida definitiva en el mecanismo etéreo vital de los humanos.

Pregunta: ¿Cuál es el significado de lo que dice Juan Evangelista en el Apocalipsis: "Y vi una de esas cabezas como herida de muerte y fue curada en su herida mortal"?

Ramatís: Considerando que las "cabezas" de la Bestia significaban la fuerza peligrosa de los instintos animales, quiere decir que la Bestia fue herida en su potencial de odio cuando el Cordero bajó a la Tierra para pregonar el Amor. El sacrificio de Jesús y el martirio de los Cristianos en los circos y el de los Apóstoles en varios puntos del mundo, renunciando a la vida de la carne para exaltar el Amor Salvador, significaba una herida mortal en la odiosa cabeza de la Bestia, que promueve la separación entre

perjuicios definitivos, porque se conjuga con la bondad y la justicia de Dios, que es eterna sabiduría, poder y amor. El trabajo que el hombre emprende para alcanzar en su evolución la situación angélica, en donde el esfuerzo ascensional crea la apariencia de la existencia de un mal, desaparece gradualmente a medida que el espíritu se va aproximando a su verdadero destino.

El proceso que transforma los granos de trigo en sabrosa harina nutritiva; los racimos de uva, en vino generoso, y las piedras diamantíferas en fascinadores brillantes, ¿puede considerarse un mal porque las sustancias o materiales sufren la acción compulsoria y coercitiva? Así, el sufrimiento, el dolor y el cortejo de resistencias humanas que crean el mal, atribuido a la acción de una supuesta entidad malévola, son fases provisorias en el divino proceso de perfeccionamiento para las almas, que terminan bendiciendo a Dios cuando alcanzan el estado de angelitud.

Lo que llamáis influencia satánica no pasa de ser un acontecimiento común en la vida del alma y en el mecanismo que madura la conciencia espiritual, para hacerle sentir que debe evolucionar hacia el fin para que fue creada. La resistencia contra la Luz y el Bien, que al principio se verifica en el alma, es la que genera el mal que atribuíis a la acción de Satanás, mal que desaparece cuando la luz del Cristo hace su eclosión en el mundo interior de la criatura.

Pregunta: Sobre la base de lo que afirmáis —y de acuerdo también con la doctrina espírita—, que Satanás es apenas un símbolo y no una entidad maligna y eterna, ¿cómo situar ese concepto dentro de la lógica, cuando Juan Evangelista señala a Satanás como entidad maléfica en el Apocalipsis, y hasta lo pintan como acobardado frente a un ángel?

Ramatis: El cuadro que representa a Satanás acobardado ante la luz del Arcángel Miguel no deja de ser un símbolo, que significa la cesación de la resistencia espiritual, de la que ninguna alma se puede librar en su ascensión angélica, pues el poder satánico no es más que la señal del egoísmo feroz de la personalidad humana, que se apega tenazmente al mundo de las formas; es la rebeldía completa y la indiferencia deliberada hacia los planos de los propósitos del Cristo. Satanás simboliza a las almas que en conjunto se entregan a propósito a la maldad y a la rebelión; las que no avalan las consecuencias brutales son almas que se encuentran en

el deslinde exacto de una posición, en donde un paso atrás garantiza su continuidad personalística en la carne y un paso adelante, su debilitamiento con relación al Todo. Satanás es el gr'ito desesperado de la falange humana, que no quiere ajustarse a la conciencia colectiva del Creador; es la resistencia implacable para subsistir aisladamente en un salvaje egocentrismo.

Pregunta: Eso quiere decir que no tiene fundamento lógico el dogma de algunas religiones, según el cual Lucifer o Satanás fue expulsado del cielo en compañía de muchos ángeles, por haber organizado una batalla contra Dios, siendo un ser eternamente devoto al mal; ¿no es verdad? El Apocalipsis hace ligera referencia a esa batalla.

Ramatis: Es necesario que no situéis vuestras concepciones alrededor de acontecimientos fuera de la Tierra, porque el Apocalipsis se refiere exclusivamente a los acontecimientos venideros, y todas las imágenes que Juan presenta hablan únicamente esos eventos que se acercan.

Hay dos caídas angélicas en vuestro mundo; una abarca solamente a los espíritus que son "precipitados" de otros planetas, para reencarnar en la Tierra; la otra es de orden cósmico, y se relaciona exclusivamente con el descenso del tercer principio espiritual operante del Creador, cuando su Augusto Pensamiento desciende a la configuración del mundo material, que se produce a través del segundo principio cósmico, que es el Cristo, o sea el eslabón, el vehículo, el camino o el holocausto para que la Luz descienda a las Tinieblas.

Los ángeles insubordinados y transformados en súbditos de Satanás, a los que Juan Evangelista hace referencia en el Apocalipsis, son los espíritus expulsados de otros planetas más adelantados que el vuestro; por lo tanto, desterrados de su "paraíso", para beneficiar con su sudor a la tierra de vuestro mundo. Después de usufructuar de situaciones superiores, con los beneficios de la ciencia y el arte, y conocer el "árbol de la vida" (como dice el Génesis), aplicaron sus conocimientos para la "ciencia del mal", causando desorden en su mundo y trabando el progreso de sus contemporáneos.

Miguel (o Micael), el Ángel Juzgador, símbolo del principio cósmico de la justicia, que mantiene el equilibrio y la armonía en la substancia planetaria, con su espada flameante echa fuera de

los muros de la nueva civilización a todos aquellos espíritus rebeldes que fueron seleccionados en los acontecimientos depuradores de los "juicios finales".

Los ángeles caídos son los reprobados por la pedagogía sideral, esto es, los negligentes, dafinos, rebeldes, que no se adaptaron a las lecciones de los profesores magnánimos, son candidatos a la matrícula de la vieja escuela de las pruebas, en los mundos inferiores, a fin de estudiar de nuevo las lecciones mal aprendidas y rectificarse en el aprendizaje del abecé espiritual. Son advertidos con respecto a la severidad del "examen de la segunda época", para los que son facultados en el curso del "fin de los tiempos", siéndoles aclarados los "puntos" críticos que deben estudiar para el examen último, importándoles poco su responsabilidad ante su futuro o el ideal de sus compañeros de educación sideral.

La rebeldía impera y el desorden se infiltra en la substancia material de los mundos edificados para la enseñanza espiritual. Esos malos alumnos constituyen la "masa satánica" que poco a poco aumentan los principios y los recursos aún posibles, para su desequilibrio espiritual. El correctivo llega en el "fin de los tiempos", cuando la espada juzgadora, con absoluta ecuanimidad, separa los buenos de los malos, los "promovidos" de los "reprobados"; los últimos son precipitados hacia las escuelas de regeneración, que son los orbes inferiores, donde las lecciones más suaves son aprendidas ante un cortejo de dolores y el "rugir de dientes".

Esa es también la situación actual de la Tierra en vísperas del gran examen final del "fin de los tiempos", cuando los reprobados harán su "caída" hacia los mundos primitivos, adecuados a la rectificación del espíritu embrutecido. Es necesario que comprendáis la gran diferencia que hay entre la caída y el descenso. La caída, como os dijimos hace poco, es la precipitación de los rebeldes — a los que ciertas religiones llaman ángeles transformados en diablos —, porque sofocan su propio origen angélico y se esclavizan voluntariamente al instinto animal, mientras que el descenso es el principio angélico, que se inicia en el ciclo del "manvantara" planetario, cuando el Creador espira o crea en el "Día de Brahma" y aspira o desintegra en la "noche de Brahma", en el divino metabolismo, en donde la creación se distingue en el seno del Creador.

La caída es apenas el proceso normal de la reencarnación interplanetaria; y el descenso, una operación que abraza todo el

Cosmos, absolutamente incomprensible al hombre e imposible de explicarse bajo cualquier alegoría. La caída es una providencia destinada a rectificar y corregir las agrupaciones de espíritus rebeldes, que no pueden acompañar el progreso de los mundos que habitan, pero son almas provenientes del gran descenso angélico, en donde el Supremo Creador hace emanar la creación de sí mismo. Eso no implica una consecuencia despreciativa de su Sistema Cósmico, pues los precipitados de otros planetas han de someterse a rectificaciones compulsorias, mientras que el Creador "desciende" para crear nuevas conciencias dentro de su propia Conciencia Cósmica. *

Pregunta: ¿Cómo podremos llegar a esa conclusión, si en el lenguaje de Juan Evangelista sobre la caída de los ángeles subordinados a Satanás se alude solamente a los espíritus exiliados para nuestro mundo y no a una corte de diablos?

Ramatis: Os recordamos nuevamente que Satanás, Diablo, Lucifer o Satán significa el estado del espíritu aún embrutecido; es el nombre que abarca individuos, grupos, instituciones, pueblos y aun la humanidad de cualquier orbe inferior. Este es el verdadero sentido con que Juan Evangelista también lo manifiesta en el Apocalipsis.

Cuando los orbes son elevados a condiciones superiores, ya sea con relación a la humanidad allí reencarnada, o con respecto a su substancia o condición planetaria, la escoria espiritual, valorada en la selección final, encuádrase perfectamente en la alegoría de Satanás o de Ángeles Caídos. Esa precipitación de espíritus se concretó con destino a la Tierra, y el Apóstol Juan se refiere a ella con claridad, en los siguientes términos (XII, 9): "Y fue lanzado fuera aquel enorme dragón, aquella antigua serpiente, que se llama Diablo y Satanás, que engaña a todo el mundo y fue arrojado en tierra y sus ángeles fueron lanzados con él".

Con esa emigración compulsoria, el "habitat" superior quedó aliviado, y las almas remanecientes se pudieron regocijar por la mayor libertad de acción crítica que pasaron a gozar. El Apocalipsis alude a esa consecuencia benéfica, cuando el apóstol dice (XII, 10): "Yo oí una fuerte voz en el cielo, que decía: Ahora se ha cumplido la salud, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo; porque ya es derribado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche".

La explicación apocalíptica es bastante expresiva, pues el satánismo — como equívoco espiritual que es — significa siempre pecado; es un estado de acusación permanente delante de Dios, día y noche, o sea una continua rebeldía contra el plano del Creador. El Apocalipsis, aunque sea un resumen algo confuso de las actividades terráneas, con falta del sentido gradual y cronológico en la secuencia de la revelación, es un mensaje que sería de inmenso valor, porque deja entrever, también, profundas verdades que aún piden avanzada madurez espiritual para su comprensión. Hay que notar la referencia que el profeta hace al Cristo, cuando lo destaca como un principio planetario, diciendo (XII, 10): “Y el poder de su Cristo”. Juan deja entrever, significativamente, que se trata del Cristo planetario de los orbes, de los cuales fueron expulsados los espíritus de mentalidad satánica.

Pregunta: ¿Se puede suponer que la descripción de Juan Evangelista se refiere solamente a los espíritus de las tinieblas, desencarnados, ambulando alrededor de la Tierra, que deberán reencarnar de nuevo en la Tierra, o sea precipitarse en nuestro mundo?

Ramatis: Si el profeta sólo se hubiera referido a los desencarnados, habría dicho “los oriundos de la Tierra” y no “los precipitados en la Tierra”. En verdad, en torno de vuestro orbe ambulan falanges inmensas de “ángeles caídos” (de otros orbes), los cuales tendrán que reencarnar a la brevedad. Son los precipitados de planetas mejores, que están en promiscuidad con los espíritus naturales de vuestro mundo a través de sucesivas reencarnaciones.

El espíritu satánico es cualidad consecuente de la rebeldía espiritual; de obstinación sistemática, contraria a los principios superiores de la angelitud. Satanás y sus ángeles — o sea la rebeldía y sus acólitos — sólo serían precipitados en la Tierra en razón de tratarse de almas envejecidas, con entendimiento consciente y con visión clara del “Bien” y del “Mal”, motivo por el cual fueron apartadas de las civilizaciones mejores. No es dable que el profeta se refiera a los espíritus terráneos desencarnados únicamente, pues ellos no pueden considerarse como satánicos, desde el momento que será hecha la primera y general selección del “juicio final”.

Pregunta: ¿Ese espíritu satánico no se sitúa entre los habitantes del mundo invisible, alrededor de la Tierra, en donde las jerarquías del más allá los considera como viveros de almas diabólicas?

20.000 MILLONES
VEINTE MIL MILLONES

Ramatis: En parte, tenéis razón. El globo terráqueo es un núcleo en cuya periferia se sitúa una inmensa colmena espiritual que ultrapasa los veinte billones de almas desencarnadas, distribuidas en colonias y agrupaciones que presentan los más raros matices, en donde se someten a las más variadas emociones de la vida. Las agrupaciones mejores procuran influir en las peores, situadas en fajas vibratorias más groseras, mientras que, en las zonas abismales el infierno de Dante sería una pálida versión de la realidad. Actuando vigorosamente en vuestra humanidad, los desencarnados, de ánimo satánico, sueñan con el dominio absoluto de las instituciones humanas. La vida espiritual junto a la Tierra transcurre a semejanza de los padrones terrenos, aunque con aspectos diversos y transitorios.

En el Más Allá, los extremos se hacen sentir con más vehemencia; si en las colonias más elevadas, el amor, la fraternidad y los sentimientos vibran con vigorosa intensidad, en las agrupaciones indisciplinadas, de las bajas esferas, el odio y la venganza tienen su reinado absoluto. Se torturan las almas en débito mutuo y se forman lazos odiosos, que requieren siglos de dolores y de sufrimientos para la divina conciliación.

El mitológico Satanás continúa reinando con vigor del lado de acá, además trabaja disciplinadamente sobre vuestro mundo, que le provee material nutritivo, generado por la indisciplina de la vida física. Los exiliados de otros orbes, en vuestro mundo, usan astutamente su caudal de inteligencia para intentar el dominio sobre la Tierra, y la tendrían dominada completamente si la Dirección Superior no dispusiese de recursos apropiados para sofocar sus pretensiones, subyugándolos por el dolor en la carne humana.

Pregunta: ¿Entonces hay exiliados de otros planetas que aún permanecen en condición de rebeldes?

Ramatis: Sí. Muchos de ellos aún alientan las antiguas disposiciones satánicas, pero en breve serán sometidos a las duras pruebas del “fin de los tiempos” que se aproxima. Su generación será bastante apreciable, porque en su mayoría, aunque sean rebeldes ya alcanzaron la madurez espiritual necesaria para que la luz crítica comience a surgir en la base fundamental del futuro ángel.

A medida que el alma desenvuelve su conciencia, en luchas por los mundos físicos — aunque sofoque los impulsos angélicos innatos —, esa luz interior actúa con vehemencia y termina rompiendo

ron cumplidos, será desatado Satanás de su prisión y seducirá a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra".

El "poco tiempo" a que se refiere el Apocalipsis es el espacio exacto que corresponde al final del siglo actual, cuando vuestra humanidad, de tres billones de almas, estuviere superpoblada de espíritus satanizados que están reencarnando, venidos del espacio, que hasta entonces estaban impedidos de hacerlo, para no constituir peligro en la integridad administrativa de la Tierra.

Por eso los destinos de Babilonia, Sodoma y Pompeya serán reproducidos por la indisciplina general que reinará en la Tierra, provocada por los "desatados" del Más Allá, configurados en Satanás, pero que serán tomados implacablemente por la propia red de las violencias, pasiones y rebeldía del mundo físico, hasta finalizar su poderío delante de la catastrófica depuración del "juicio final".

Entonces, seguidamente, el trigo será separado del yuyo, y los buenos de los malos; los angélicos se situarán a la derecha del Cristo, y los satanizados, seducidos por su propia rebeldía, serán atraídos hacia el mundo primitivo del "astro intruso", que simboliza la izquierda del Cristo.

Pregunta: ¿Ese descenso de espíritus diabólicos, a través de reencarnaciones en masa, en este siglo, forma parte de un plan previsto desde hace mucho tiempo por los Mentores Sidereales, o es

Pregunta: Hemos tratado de encuadrar vuestras revelaciones en los cánones científicos actuales, pero no encontramos una manera lógica de hacerlo. ¿Tales fenómenos deben contradecirse con las leyes científicas humanas?

Ramatis: Aparentemente, os parece que se contradicen; en primer lugar, porque no estamos autorizados a daros íntegras e indiscutibles soluciones, que, en gran parte, cabe a vosotros descubrir dentro de la ley del esfuerzo propio; en segundo lugar, porque se trata de eventos futuros e inmediatos, que prosiguen más allá de vuestros presentes días, y es necesario velar en cierto modo el desarrollo completo de los acontecimientos, por los fenómenos que producirá el "planeta depurador". Poco a poco, en el choque de la crítica oficial con las oposiciones experimentales, toda la realidad se hará visible. Por el momento, la ciencia se ha de apegar a la letra del espíritu; pero, en el futuro, los acontecimientos os revelarán el espíritu de la letra.

el egoísmo y se lo considere como cosa satánica, es la base del amor puro, que los llegados a la condición de ángeles manifiestan después, incondicionalmente, para todos los seres del universo.

Aunque nos cause repugnancia el abono fétido de los jardines, con esa substancia repugnante los claveles y las rosas elaboran su delicioso perfume. La Ley Suprema, al dar comienzo al progreso evolucionario del espíritu, le desenvuelve primeramente la fase del egocentrismo, que le favorece el despertar del alma en sí misma dentro del Todo, a fin de constituirse en una célula consciente. Comienza por amarse a sí mismo, con egoísmo, donde el espíritu procura su origen en su propia reconditez, en la cual Dios está presente, aunque cubierto por el cascarón provisorio de la personalidad humana. El altruismo incondicional del ángel se forma en las bases del egoísmo satánico, cuando la conciencia estaba en paulatino crecimiento. El alma hace primeramente la cosecha, y luego se centraliza en el cúmulo egocéntrico y avaro; para después volverse fuente donadora o guardián de las dádivas celestes. Ese es el proceso, esa es la ley; pero ambos son lógicos y garantizan la formación concienzal en camino hacia la angelitud.

Así el descenso de los espíritus satanizados a vuestro mundo significa una parte del plano trazado para la futura ascensión espiritual. La última etapa de ese plano se inicia con el "descenso" de Satanás, o sea con la reencarnación continua y en masa de las almas satanizadas, a las que hace mil años les estaba prohibido descender a la carne, para evitar la perversión total de vuestra humanidad. Insiste el profeta en decir (XX, 3): "hasta que sean cumplidos mil años, y después de esto conviene que sea desatado por un poco de tiempo".

Pregunta: ¿Podríamos saber, por el Apocalipsis, de qué modo serán derrotados los ángeles malos precipitados a la Tierra?

Ramatis: Leed el versículo 11 del capítulo XII, que dice: "Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero (del Cristo, del Amor) y por la palabra de su testimonio (Evangelio), y no amaron sus vidas hasta la muerte". Por lo tanto, la victoria sobre el satanismo ha de conseguirse con la "sangre del Cordero", o sea con la sangre del amor, a través de la renuncia y de la bondad; en la práctica viva e incondicional del Evangelio a la luz del día, que es palabra de testimonio del Cristo o del Cordero. Quienes no temen la muerte en favor del prójimo, que se dejarían inmolar por

fundo temor que causó hasta a los propios científicos. A pesar de la tremenda expectativa que provocó el extraño vagabundo de los cielos, apareció y retornó por su extensa órbita, sin causar el menor daño, llevando consigo su inofensiva cola centelleante y prometiendo retornar en el año 1985, a fin de asustar de nuevo a la Ciencia.

Sin pretender menospreciar el valioso trabajo de la Ciencia de vuestro mundo, citamos ese hecho al solo efecto de hacerlos ver que no siempre podéis confiar en la "precisión y coherencia de las pruebas científicas", pues también en éstas se puede incurrir en las mismas "imprudencias e inutilidades" de las afirmaciones prematuras.

Pregunta: Gracias al amplio dominio de los telescopios sobre la tela celeste, algunos astrónomos consideran que, dado el plazo anunciado para la aparición del astro intruso, ya debería haber sido focalizado por los observatorios. Afirman, por eso, que no se aproximará a la Tierra en el tiempo previsto, esto es, hasta el fin de este siglo. ¿Qué nos decís?

Ramatis: Innumerables veces, vuestra ciencia astronómica se ha equivocado en sus rotundas apreciaciones sobre lo que sucede en la bóveda celeste. ¡Cuántas veces, después de haber sido identificadas estrellas como muy próximas —tal el caso de Alfa, encontrada en las adyacencias de la Cruz del Sur—, fueron localizados posteriormente nuevos cuerpos aún más cercanos, como pasó con las estrellas descubiertas en la constelación de Centauro y otra en la de la Virgen! No deja de ser extraño que en un mismo espacio astronómico descubráis estrellas más próximas después de haber descubierto primero las más distantes. Es cierto que la ciencia sabe tejer hábiles justificaciones para explicar, bajo leyes conocidas, diatribas tales como la de descubrir lo más lejano antes que lo más cercano...

Antiguamente, la ciencia hacía objeto de ironías a los hermetistas, porque osaban afirmar, en nombre de la milenaria doctrina secreta, que existían otros planetas, además de los siete que eran conocidos en la época. La palabra de la ciencia oficial se afirmaba, en el poderío de los telescopios "modernísimos" de aquel tiempo. Mientras tanto, Neptunó y Plutón aparecieron posteriormente, contrariando los severos pronósticos académicos. Más adelante surgi-

rán otros tres planetas en vuestra constelación, a fin de completar la corte de los doce apóstoles planetarios del Cristo Solar"¹.

Los antiguos astrónomos no distinguían claramente a las estrellas dobles y las consideraban un solo cuerpo luminoso, porque ignoraban las leyes que les creaban aspectos reales o aparentes, que hacían proyectar tanto las estrellas simples como dobles o las dobles como simples. A pesar de no conocerse esas leyes, las estrellas dobles continuaban íntegras en sus expresiones binarias, aunque los astrónomos las señalaban como simples. Posteriormente, a pesar de los más adelantados instrumentos, los científicos se equivocaron de nuevo y de un modo completamente opuesto: consideraron a los conjuntos de estrellas simples como dobles, engañándose otra vez con la falsa apariencia provocada por la refracción de la óptica.

Incalculable número de fenómenos ligados a los astros, estrellas y orbes que giran en el cuadro común de la visión terrícola de vuestro cielo aún son desconocidos para vosotros, debido a la precariedad de vuestros instrumentos astronómicos y a las refracciones de la óptica. Si hace dos milenios hubieseis predicho a los viejos caldeos la realidad de la actual visión astronómica, con las anotaciones de las coordenadas, rutas siderales, planetas, cometas, satélites y asteroides ahora descubiertos, es innegable que seriais tildados de fantasiosos. Cuando la Astronomía solucione problemas importantes en el campo de la óptica y la física electrónica, el planeta intruso será observado a través de los lentes de profundidad etérea, puesto que aún se encuentra en un campo luminoso inaccesible a los actuales telescopios. *

Pregunta: ¿Podrías darnos, al menos, la ruta de ese astro, a fin de facilitarnos el raciocinio científico? Creemos que de esa manera vuestros mensajes serían aceptados con más facilidad. ¿No es verdad?

Ramatis: No debemos contrariar la disciplina espiritual y anular los esfuerzos de la ciencia humana, conforme ya os hemos dicho. Os ofrecemos solo indicios de los acontecimientos más impor- ← **EL SUPLENENTE**

1. *Nota del revisor:* Probablemente Ramatis se refiere a la precariedad de la Astronomía hace un milenio, porque los astrónomos modernos, desde el advenimiento de Plutón, previeron también la existencia de otros planetas en nuestro sistema solar. De ese modo, su predicción es apenas una confirmación.

tantes que deben despertar nuevas reflexiones ante el momento de severa responsabilidad espiritual que se aproxima. Cumplimos órdenes de lo Alto, que nos obligan a situar nuestros mensajes propiamente en el "mundo interior" de las criaturas, convocándolas para el reconocimiento urgente de su conducta, peligrosamente inclinada hacia la falange de los izquierdistas del Cristo.

Indudablemente, la más impresionante revelación y el mayor fenómeno espiritual hasta ahora configurado en vuestro mundo fue la presencia de Jesús en la carne humana; por eso, aunque nos preocupemos de la secuencia de los próximos eventos trágicos, procuramos explicarlos de un modo comprensible para vuestras mentes, deseando alcanzar más seriamente el contenido crístico que el fenómeno astronómico, pues sólo el primero es el que podrá diplomaros para las academias superiores del Espíritu. Nuestro principal propósito en las descripciones fenoménicas, en los mensajes que estamos transmitiendo, es purificar vuestras almas bajo la acción balsámica del Astro Sublime, que es el Cristo, no interiorizaros de los fenómenos que se producirán bajo la influencia del astro intruso. Los recursos purificadores de la Técnica Sideral a través del astro intruso podrían evitarse si hubieseis cuidado y cultivado la transformación del odio en amor, la crueldad en bondad, el egoísmo en altruismo, la codicia en dádiva, la deshonestidad en rectitud, la hipocresía en sinceridad, el orgullo en humildad, la vanidad en simplicidad y la lujuria en respetabilidad de la función procreativa.

A través de estos relatos hemos llegado hasta donde nos permiten los Mentores de nuestros destinos. Sabemos que muchos no nos entienden, ni tampoco nos favorecen; pero así debe ser, porque nuestra finalidad no es copiar la diplomacia del mundo, cuando corteja a griegos y troyanos.

Existen grupos electivos para nuestras disertaciones, así como hay olfatos simpatizantes para cada especie de perfumes. Las afinidades químicas, las atracciones entre determinados astros y las efusiones de amor entre los seres siempre se reproducen en los climas electivos. Nuestros mensajes también obedecen a la misma índole y se dirigen simpática y especialmente a un tipo de psiquismo particular. Ese tipo de psiquismo ultrapasa el período histórico conocido por vuestra ciencia oficial; sus raíces provienen desde la Lemuria y forman la conciencia colectiva de millares de simpati-

zantes nuestros que vivieron con nosotros en el transcurso de los milenios pasados.

Pregunta: ¿Por qué motivo no nos podéis revelar con absoluta claridad el mecanismo de ese evento del "fin de los tiempos", despojándolo de un simbolismo que puede debilitar el temor de las revelaciones?

Ramatis: Porque es un acontecimiento físico de menor importancia, representado en un hecho común y provisorio en los mundos materiales; es un medio y no un fin. Lo importante para vosotros no es conocer en todos sus pormenores el mecanismo de los acontecimientos, sino (llegar a la madurez de ciertos principios y entendimientos espirituales) que aún requieren más tiempo para su plena revelación. La técnica espiritual procura primeramente, a través de caminos opuestos, despertar raciocinios graduativos, para después enfocar las nuevas revelaciones, más elevadas, que serían chocantes al principio.

Vuestros pedagogos saben que, a pesar de ser lógicos y sensatos los fenómenos del sexo, no conviene inicialmente exponer con claridad la doctrina a los pigmeos, los cuales aún viven con el cerebro atiborrado de cuentos de hadas y de genios milagrosos. Innumerables religiosos dogmáticos y fanatizados por una fe ciega, no pueden ser violentados en sus bases mentales acostumbradas, aún inmaduras, por medio de revelaciones extemporáneas para su comprensión infantil. Equivocados con respecto a la realidad definitiva, conviene que prosigan en la candidez de la creencia simple, de la cual extraen energías beneficiosas para auxiliar al prójimo y a los que los siguen en el camino. El católico que sólo admite a Dios como si fuera un viejito de barbas blancas, envuelto por nubes immaculadas del cielo, sentiría sangrar su corazón si tuviera que sustituirlo por la idea esotérica y sin forma de la Fuerza, Luz, Amor o Sabiduría.

El tercer milenio también ha de presentaros una nueva expresión de la idea de Dios, distinta de vuestro siglo, por cuyo motivo los más avanzados espiritualistas han de sufrir el choque del cambio hacia el sentido más real y sumamente revolucionario, delante de las tradiciones conocidas. El fin de los tiempos, a que nos hemos referido, nos traerá también renovaciones mentales que obligarán a un severo cambio psicológico y filosófico de la concepción de Dios.

En el futuro, los instrumentos astronómicos de precisión, basados en los principios del éter cósmico y que se proveerán de la energía propulsora de la luz, conseguirán alcanzar ese interior etérico o subelectrónico, logrando observar la incesante renovación de las fuerzas y la inteligencia planetaria que fluye y refluye entre todos los mundos y todas las cosas, por más distanciadas que se encuentren entre sí físicamente.

Hay permanente intimidad etéreo-astral entre galaxias, constelaciones, planetas, satélites, orbes y partículas siderales, pues sus formas exteriores, aun las más débiles, son envolturas perecederas, degradándose en la fase energética más grosera del Cosmos.

En el Universo todo palpita bajo algo desconocido, operante e intermediario de la Vida, que la ciencia académica, a falta de entendimiento más allá de la palabra, denomina éter cósmico. Como todos los orbes, seres y cosas están interpenetrados por ese éter cósmico, nada existe aislado ni distante en cualquier relación, en donde cada gesto, movimiento o pulsación de vida se corresponden idénticamente en todas las latitudes cósmicas. He aquí por qué todos los orbes están interpenetrados entre sí por energías que incorporan en el fenómeno en que Dios-Espíritu se expande hacia afuera hasta la fase substancia, aunque continúe siendo una sola Unidad.

Pregunta: ¿Por qué motivo aseguráis que el astro intruso guarda afinidad con la Tierra?

Ramatis: El planeta purificador no guarda absoluta identidad física con la Tierra con respecto a expresión panorámica exterior, pero es "interiormente" uno de los que más se adecuan al padrón psíquico de la mayoría de vuestra humanidad, que se abandona a las imperfecciones de las pasiones inferiores. Su contenido magnético-astral es profundamente simpático a los espíritus que emigran hacia allí; su energismo íntimo vibra en correspondencia con el psiquismo de la masa que será atraída hacia su atmósfera etéreo-astral.

Alrededor de su campo físico, muchos espíritus terrícolas harán aprendizaje en tareas de socorro, a fin de volver el medio etéreo-astral, adecuado para el descenso reencarnatorio de los exiliados de la Tierra.

Pregunta: Entonces, ¿ha de haber una cuidadosa asistencia de espíritus más evolucionados de la Tierra para la reencarnación de los exiliados en ese planeta primitivo?

Ramatis: El espíritu es el "agente" que concreta, progresivamente, todos los pensamientos contenidos en la Mente Divina, que, como centella, evoluciona desde la inconsciencia de grupos instintivos de los reinos inferiores hacia la forma de la conciencia individual humana, dándose entonces el despertar del raciocinio de la hipnosis animal hacia el descenso angélico.

Esa interminable sucesión de movimientos ascensionales es asistida siempre por inteligencias cada vez más altas en la infinita jerarquía espiritual.

Así como el espíritu que aún habita el organismo del hombre de las cavernas necesita de un guía que le compense la precaria inteligencia y el sentimiento, proveyéndole y conociendo de cerca sus primeras necesidades, una conciencia tan amplia como la de Jesús se inspira por la sublime entidad que es el Arcángel Gabriel, Espíritu Planetario directamente ligado al Logos del Sistema Solar.

La graduación de los Espíritus orientadores se sitúa armónicamente en la economía del Cosmos. Así como no necesitáis de Einstein para la enseñanza de la aritmética del primer curso, tampoco hace falta que un Arcángel Planetario enseñe al hombre común a interpretar las primeras páginas del Evangelio.

Este es el motivo por el cual en el aura astral del planeta primitivo hay numerosas entidades de cierto entendimiento espiritual que están trabajando en beneficio de los futuros exiliados y delinear en la esfera fluidica y opresiva las primeras operaciones dirigidas hacia la superficie del orbe. Se trata de colonias espirituales que formarán "eslabones" graduales entre el mundo físico y astral y las órdenes más altas de jerarquías que deben concretar esfuerzos, como providencias auxiliares para los reencarnados. Bajo la inmutabilidad de la Ley, no pueden violentarse los campos vibratorios que separan la carne del espíritu libre, en el más allá; por lo tanto, los benefactores terrícolas tendrán que colocar las bases intermediarias, para que se realice con éxito la pedagogía espiritual en el mundo inferior del orbe intruso. Las agrupaciones se constituirán en verdaderas colonias de reposo y ajuste entre las reencarnaciones consecutivas, sirviendo también como



Pregunta: Después de la depuración, ¿no podrían continuar todas las almas en la Tierra, sujetas a una disciplina y a un aprendizaje ejercido por criaturas de carácter superior, como serán los futuros habitantes de nuestro globo?

Ramatis: Si las almas corrompidas permanecieran en la Tierra produciendo magnetismo deletéreo, en poco tiempo el ambiente estaría de nuevo saturado de la carga anteriormente eliminada. Sería un recurso muy al nivel de la precaria inteligencia humana, que contemporiza pero no soluciona sus problemas. La Ley Suprema sabe garantizar las bases definitivas para la armonía planetaria y la ascensión humana.

La depuración completa del ambiente planetario y de sus colectividades se asemeja a las purificaciones locales que se registran bajo la figura de los fenómenos epidémicos, erupciones volcánicas, tifones y terremotos, como ocurrió en Sodoma, Gomorra, Babilonia y Pompeya. En determinadas ocasiones, la Técnica Sideral emplea procesos cuyas finalidades desconocéis; el fuego voraz de los incendios, muchas veces es coordinado para la limpieza de una calle, un suburbio o una villa, cuyo astral se encuentra corrompido por sustancias mefítico-mentales y tóxicas para la vida psíquica. ¿No habéis observado infinidad de veces cómo el fuego devora viviendas malsanas o conjuntos de viviendas anti-higiénicas, al mismo tiempo que la Ley kármica alcanza a sus infelices moradores? Al poco tiempo se levantan en el mismo sitio nuevas y limpias casas que requieren inquilinos más higiénicos. ¡Cuántas veces las habitaciones tristes de los viejos caserones son ambientes donde germinan ideas fúnebres, proliferan pesimismo incontrolables y viven criaturas compungidas en una atmósfera cargada de gemidos, quejas, rebeldías y temores! Súbitamente, el rayo benéfico rompe la masa de esos fluidos densos; otras veces, el bendito fuego disuelve la sustancia infectada, y al poco tiempo el ambiente sumamente sombrío y rubebre se transforma en un área purificada, en la cual se levanta otra morada sana, al mismo tiempo que los gusanos mentales buscan otras zonas más simpáticas.

No es difícil distinguir la enorme diferencia que existe entre la atmósfera nauseabunda y malsana del matadero, que es estigmatizado por la impiedad y la angustia de los animales sacrificados, y el ambiente reposado, limpio y protector de la iglesia. Vuestro

mundo es una consecuencia producida por vuestro modo de pensar, actuar y sentir. Si un aposento afectado por la enfermedad contagiosa exige la profilaxis de la creolina o el formol, ¿por qué motivo la enfermedad moral de vuestra humanidad no ha de reclamar un cauterizante magnético o una profilaxia espiritual? Sólo el espíritu de contradicción para el ideal sideral, de vida superior, es lo que podría hacerlos pensar lo contrario.

Pregunta: Suponiendo que no fuera posible disipar la saturación causada por el magnetismo deletéreo de la Tierra, ¿cuáles serían las más probables consecuencias?

Ramatis: Creemos que, debido al cúmulo exagerado de la sustancia mental degradada, el reino de las tinieblas no tardaría en dominar a casi todo vuestro mundo en el plazo máximo de un milenio. Se evocarían las épocas atroces de la Atlántida, Lemuria, Fenicia, Tiro, Sidón y el culto de los hititas, cuando las almas monstruosas y libres, en el Más Allá se reunían en cultos abominables, exigiendo a los terrícolas las prácticas y sacrificios sangrientos de las criaturas vírgenes, para arrojarlas a los estómagos de hierro, de brasas ardientes, de los ídolos humeantes de Baal y Moloch.)

Las más abyectas imposiciones de esos espíritus anormales se imponían a sus sacerdotes desviados y perversos, que en la Tierra les servían de instrumentos dóciles y providenciaban el "tonus vital" de la sangre humana para la insaciabilidad de las tinieblas.

Bajo la saturación completa del magnetismo corrompido de vuestro mundo, las almas demoníacas se posesionarian completamente del sistema nervioso de la humanidad terrícola, transformándola en infeliz fantoche sin voluntad propia, hipnotizada bajo la exclusiva acción diabólica, y satisfaciéndose con las prácticas más impuras. El Cristo, como Arcángel Planetario de la Tierra, no lograría el acontecimiento previsto por su "segunda venida" en el tercer milenio, a consecuencia del aura infectada por la sustancia mental corrompida y superactivada en el intercambio corrompido del mundo invisible.

Los dirigentes de las tinieblas dominarían fácilmente a vuestro mundo; la abominación sería incesante entre encarnados y desencarnados, en el más degradante cambio de pasiones perversas. Los espíritus atrasados descenderían a la materia, para saciarse en la carne desvirtuada, mientras que a los "fallecidos" los

CAPÍTULO XIV

LOS INGENIEROS SIDERALES Y EL PLANO DE LA CREACIÓN

Pregunta: ¿Cuál es la idea que nos podríamos formar de los Ingenieros Siderales y sus respectivas actividades?

Ramatis: Los Ingenieros Siderales son entidades espirituales de elevada jerarquía en el Cosmos, las cuales interpretan y plasman el pensamiento de Dios en forma de mundos con sus respectivas humanidades. A través de la acción dinámica del Verbo —que podéis conceptuar como si fuera el pensamiento “fuera de Dios”—, el cual permanece en condiciones abstractas en la Mente Divina, que es lo que se revela en la figura de los mundos exteriores. Aunque sepáis que el pensamiento puro del Omnipotente es el principio de todas las cosas y de todos los seres, pues “el principio era el Verbo y el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios”, como elucidó Juan Evangelista, existen los eslabones intermediarios entre el “pensar” y el “materializar” divino, que son leyes vivas, actuales e inmutables, que dan origen a la materia o energía condensada.

Esos conjuntos de leyes vivas son los Ingenieros Siderales o Espíritus Siderales o Espíritus Arcangélicos, que a su vez interpretan el pensamiento divino y lo revelan en el plano denso de la Creación, alcanzando hasta la vida microscópica que obedecen a la formación de las conciencias menores. Esas entidades, que los iniciados conocen desde los padrones milenarios de la Atlántida, son dotadas de poder y fuerza creadora en el “sexto plano cósmico”, en el cual se disciplinan los primeros descensos de los espíritus virginales en camino hacia la materia, a través de las siete regiones de la ascensión angélica.

Son los más altos intermediarios del pensamiento increado del Absoluto, hasta plasmarse en la substancia física; los Arcángeles Siderales consolidan los mundos y los alimentan en sus primeras auras constelatorias o planetarias, así como las aves abrigan a sus retoños bajo el calor afectuoso del amor materno. Todas las formas de vida están impregnadas de los principios espirituales; todo tiene alma y todo evoluciona hacia los estados más sublimes, desde el electrón que gira alrededor del seno del átomo hasta las galaxias que giran envueltas en poderosos “ríos etéricos” que se deslizan como si fuera un paño suave de seda al menor contacto de la brisa acogedora.

“Así como es el macrocosmo también es el microcosmo”, reza la tradición espiritual desde los primeros albores de la conciencia humana.

La separatividad es una gran ilusión, una apariencia propia de la ignorancia humana, que está situada en los mundos materiales, pues el sueño de Ventura es uno solo para todos.

Los Ingenieros Siderales o Arcángeles de alta jerarquía cósmica, como entidades superplanetarias, condensan y avivan al espíritu descendido hacia el microcosmo, a la vez que le activan la dinámica ascensional.

Pregunta: ¿Nos podríais describir las figuras de esas entidades superplanetarias?

Ramatis: Son imposibles de describir en su estructura exacta, o sea en su morfología sideral, porque en la forma de vuestro mundo no hay idea o vocablo capaz de identificarlas como Espíritus cuyas auras se expanden más allá de los orbes o de las constelaciones a las que dan forma y al mismo tiempo presiden la ascensión de todas las cosas y seres para la Ventura Eterna. Tal vez sería posible a la gota de agua intentar describir a su mundo, que es el océano, por encontrarse ligada al medio líquido, pero fracasaría lamentablemente si se le pidiese que describa al espíritu del océano.

Pregunta: Quisiéramos que nos dieseis aunque sea una idea aproximada que nos lleve a comprender algunos aspectos de esos Ingenieros Siderales o Arcángeles Planetarios que figuran como intermediarios de Dios y los mundos físicos. ¿Seríais tan amable?

Ramatis: Esforzándonos para que lleguéis a una comprensión aproximada de su manera de actuar, desde el potencial del Pen-